

LA PURA E INERRABLE VERDAD

(Revelada en su propia Biblia)

¿Cuál Fue La Providencia de La Mujer De Caín?

Un día mientras una señora leía La Biblia, se le acerca un caballero y le pregunta; “*¿Usted no cree todas esas boberías que contiene ese libro?*” La señora le replica que sí. El caballero burlándose, vuelve a dirigírselle y pregunta; “*¿Cómo es que puede un hombre vivir tanto tiempo dentro de una ballena?*” La señora exclama; “*¡Usted se refiere a Jonás! No sé como, pero, cuando llegue al Reino de los Cielos le preguntaré.*” El sarcástico caballero de inmediato pregunta; “*¿Y si Jonás no se encuentra en el Reino de los Cielos?*” La dama tranquilamente le responde; “*¡Pues entonces le tendrá que preguntar usted!*”

Este previo humorístico relato es un simple ejemplo indicativo de que nosotros, al presente, como los seres humanos limitados que somos, no tenemos el conocimiento ni la contestación a todos los misterios contenido en La Biblia. ¡Nadie lo Tiene! Dios nos lo indica con varios versículos (1 Cor. 13:9, 10, 12, 2 Cor. 1:14). Pero, La Palabra de Dios nos promete que viene el tiempo en que no necesitaremos enseñanzas de nadie, (Jer. 31:34, Heb. 8:8-11, 10:16-17) pues, Él mismo, derramará la sabiduría anhelada por todos.

A continuación, le ofrezco el conocimiento parcial, que gracias al Dios Todo Poderoso, se me ha concedido, para compartirlo con todos.

Ocasionalmente escucho de parte de los radioescuchas, tele difusores, tele audiencias y respectivos animadores, la misma intrigante pregunta, (que forma parte del título designado a este compendio) a través de nuestros modernos medios de comunicación. Asimismo, observo y oigo como las personas a quienes confrontan con la misma, se encuentran con un muro o bloqueo mental por lo cual no pueden, ni saben, contestar cabalmente la insidiosa pregunta.

Claro está, de usted ser un creyente, su fe lo conducirá a estudiar La Biblia y atinar, sin reserva alguna, otra pregunta que guarda relación directa con la que nos ocupa: ¿Cuál vino primero, la gallina o el huevo? **¡Evidentemente, la gallina fue creada primero!** Esto lo confirma nuestro Dios Todopoderoso en Su infalible Palabra donde nos indica que el creó todos los animales (Gén. 1:20 – 26). (Énfasis mío en todo)

Esta segunda pregunta resulta sumamente simple contestar por cualquier cristiano. Sin embargo, como instrumento de Dios, y con la absoluta asistencia del Eterno y Su preciosa Palabra, escribo la presente para contestar la incógnita de muchos, la primera pregunta, la que forma parte del título designado (supra) y deja atónitos, a los que ignoran La Verdad. Ruego y tengo fe que con la confianza que me inspiran Las Sagradas Escrituras, Dios debole ante sus ojos las revelaciones, el entendimiento y la sabiduría aspirada por todos, para romper con ese, y todos los muros o bloqueos mentales que se nos presenten.

Con este propósito en mente y alma, tenemos que retroceder al origen de nuestros ancestros. Este tema gira en torno a la misma creación suprema del Omnipotente, el hombre. Y es aquí, con fe y confianza en Las Sagradas Escrituras (*“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*. – Mat. 4:4, Luc. 4:4, Deut. 8:3), donde el verdadero cristiano, comerá del “árbol de la fruta de vida”, para comenzar a comprender y finalmente recibir el entendimiento directamente **“de la boca de Dios”**.

Es generalmente conocido que los grandes inventos y hallazgos fueron resultados accidentales, como productos de alguna investigación.

Veamos algunos de estos inventos e inventores:

- El motor de vapor – Oliver Evans
- El teléfono – Alexander Graham Bell
- El neumático – Charles Goodyear
- Similar a estos el “paper clip” fue inventado como producto de un caballero que mientras esperaba sentado por ser atendido en una oficina, encontró un alambre el cual, para entretenerte, comenzó a doblar y contorsionar, hasta que se dio cuenta que produjo algo comercialmente viable.
- El multiuso y relativamente moderno material “velcro”, vino a la existencia comercial (1950) cuando un humilde desconocido granjero, mientras caminaba por su finca, se le ensartaron caíllos al pantalón. Curioso de por qué esto sucede, se le ocurrió tomar uno de estos y estudiarlo bajo un microscopio. Para su sorpresa, descubrió lo que hace que este producto de la naturaleza se adhiera a sus pantalones, es que las microscópicas puntitas de sus múltiples agujitas son naturalmente curveadas. Figúrese cuán diminuta son estas puntas para lograr hincarnos y causarnos molestias y

desagrados aún cuando la extremidad de las mismas son en forma de “u” (como anzuelos).

Puedo ofrecerle innumerables ejemplos de estos inventos accidentales, pero, no quiero descarriarle su atención de la importancia del tema a la mano. No obstante, le ofrezco este relato porque fue bajo circunstancias parecidas que mi hallazgo se produjo.

Hace algún tiempo, mientras me encontraba escudriñando e investigando La Palabra de Dios (La Biblia) sobre un tema específico (el cual no recuerdo al presente) para uno de mis sinopsis, **encontré de forma accidental o improvisto**, un versículo en el libro de Génesis, capítulo 5 que me intrigo, y precipitó mi curiosidad; “*Varón y hembra los creó, y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.*” (v. 2)

Léalo de nuevo, y de nuevo una vez más, como ocurrido conmigo. ¿Puede usted ver lo que a simple vista expone Dios en ese segundo versículo? ¡Dios llamó el nombre de **ellos** (plural) **Adán**, en el día que fueron creados! ¡Llamo Su creación **Adán** (el hombre = varón y hembra)!

Esto me era algo incomprendible. Siempre se ha enseñado que Adán (el varón – en hebreo/ishshah) era uno, y Eva (la hembra – varona – en hebreo/ish) era una. Sabía que ambos (varón y hembra) formarían una sola carne (Gén. 2:24). Es decir, ambos (plural) formarían una pareja (singular). Pero, mi dilema era que Dios llamó, **el nombre de ellos**, Adán.

Esta incongruencia se adueño de mis pensamientos súbitamente, dejando y posponiendo las tareas investigativas del momento para dedicarme a comprobar (positiva o negativamente) evidencias de este hallazgo que forma parte esencial del supremo rompecabezas, La Biblia.

Acto seguido, me enfoque en el nombre Adán, buscando el mismo en el Diccionario Ilustrado de la Enciclopedia Ilumina. Allí encontré información que me ayudaría comenzar a comprender para posteriormente pasar a La Biblia y confirmar el entendimiento anhelado.

Lo inicialmente chocante que leí, es lo siguiente: “*La palabra hebrea adam aparece más de 560 veces en el Antiguo Testamento y casi siempre significa – hombre, o – ser humano (Gén. 7:23, 9:5, 6). Aunque la etimología [origen] de la palabra no está del todo claro, la narración de la creación (Gén. 2:4) la asocia*

con – **adama** (*Tierra – forma femenina*). De esta manera, establece un vínculo fundamental entre el ser humano y su medio. Más tarde, cuando se crea a la mujer, se usarán otros dos términos con la misma relación (Gén. 2:22), *is – hombre* (*forma masculina*), *issa – mujer* (*forma femenina*). ”

Vamos a comprender lo antes expuesto. El nombre Adán es una traducción humana de hombres no inspirados, a nuestro propio idioma, de la palabra hebrea **adam** (con “m”), que en realidad significa – **hombre**, o – **ser humano**. (Nota: en la versión Bíblica del idioma anglosajón (“King James” – reconocida como una de las mejores traducciones de los textos originales al idioma inglés), esta palabra hebrea coincidentemente es traducida exactamente, al nombre Adam – con la excepción de que por ser nombre, la primera letra es mayúscula.

Continuemos leyendo de la Enciclopedia Ilumina.

*“Tomar el término **Adam** y traducirlo – **el hombre** – no es adecuado en todos los pasajes donde aparece. Mucho mejor es traducirlo **ser humano, humanidad**. La Nueva Biblia de Jerusalén traduce así: ‘Creó, pues, Dios al **ser humano**, a imagen suya le creó, macho y hembra los creó.’ (Gén. 1:27) La mujer es también creación de Dios y por lo tanto sujeto, persona. Aún cuando Adán se use en sentido personal refiriéndose al hombre compañero de Eva, tanto Adán como Eva son también nombres genéricos e indican a toda la humanidad.”*

*“Con estas aclaraciones podemos plantear algunas cuestiones de fondo que se derivan de Génesis, capítulos 1 al 3 y le dan contenido al término **Adán**. ”*

“EL <ADAM> ES COMUNIDAD”

*“Durante siglos la tradición cristiana ha visto en Adán una persona concreta de sexo masculino, un hombre. Sin embargo, **Adán es un sustantivo masculino pero no necesariamente equivale a hombre.** Para comprender mejor el significado de Adán debemos entender que Adán supone una relación entre personas. Adán es comunidad; esto es fundamental.”*

Comprendamos. Aquí se indica lo que usted y yo acostumbramos expresar cuando generalizamos al hablar categorizando a todo el mundo. Ejemplo: **“El hombre es culpable de las dificultades que atravesamos al presente.”** La verdad es que nosotros, en muchas ocasiones, hablamos en forma figurada: “El ser humano (la humanidad – macho y hembra como un entero) somos los que hemos causado las dificultades mundiales”. De la misma forma que Adán es traducido de

una palabra significativamente genérica, así también se procedió con la mujer (la totalidad mundial humana) con su palabra equivalente, Eva. El hecho de que el varón y la hembra formarían una sola carne (Gén. 2:24), sustenta incluso, que cualquiera de los términos (Adán o Eva) son términos indicativos de toda la humanidad.

“<En Gén. 2:4 esta comunidad (hombre – mujer) constituye la finalidad de la narración: El ser humano formado por Dios de la Tierra (2:7) no es todavía la criatura que Dios quería (‘no es bueno’ – ‘no está bien...’); Solo tras la creación de la mujer se ha conseguido de verdad la creación del ser humano>” (Claus Westermann – DTMAT, p. 97)

Si usted aun tiene dudas de todo esto, enfoque y oriente su atención a lo creado por Dios en el quinto y sexto día del primer capítulo de Génesis en su Biblia:

“Dijo Dios: Produczcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y la mañana el día quinto.” (v. 20-23) ¡Dios no creó “**uno o dos**” seres vivientes! ¡Dios no creó “**una o dos**” aves aladas!

“Luego dijo Dios: Producza la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.” (v. 24-25) ¡Dios tampoco “**creó uno o dos**” animales, más bien, **Dios creó todos los animales de aquel momento!**

¡De manera que cuando Dios creó Adán (el hombre – la humanidad) y Eva (la mujer – la humanidad) no creó uno o dos, sino que **Dios creó el aglomerado total mundial de estos hombres y mujeres!**

Como parte de mi búsqueda, entré el nombre “Adán” en mi programa computarizado de La Biblia (Ilumina), para que me produjera todos los versículos (Antiguo y Nuevo Testamento) donde se encuentra el mismo. Para mi sorpresa personal, los resultados fueron los siguientes:

Versión Reina Valera – Antiguo Testamento – **18** veces en 16 versículos.

Versión Reina Valera – Nuevo Testamento – **11** veces en 7 versículos.

Esto comprueba que la palabra hebrea “adam”, **no siempre fue traducida al nombre Adán** en las 560 ocasiones que se encuentra en los textos originales del Antiguo Testamento. Es decir, los traductores lo utilizaron en donde entendían conveniente o correcto.

Otras palabras relacionadas y entradas al programa registraron los siguientes totales de versículos en la versión Reina Valera (considerada como una de las versiones más precisas traducciones en el idioma castellano):

El hombre – Antiguo y Nuevo Testamento – 488 ocasiones.

Varón – Antiguo y Nuevo Testamento – 371 ocasiones.

Hembra – Antiguo y Nuevo Testamento – 18 ocasiones.

Humano – Antiguo y Nuevo Testamento – 13 ocasiones.

Ser humano – Antiguo y Nuevo Testamento – 3 ocasiones.

Humanidad – Nuevo Testamento – 1 ocasión.

Persona/s – Antiguo y Nuevo Testamento – 129 ocasiones.

Nota: En el programa de la versión Bíblica “King James”, las cifras fueron más cuantiosas.

Comparativamente, la humanidad (hombres y mujeres – genéricamente Adán o Eva) es similar pero no igual a la palabra “iglesia”, la cual Bíblicamente significa: **cuerpo colectivo de cristianos** (los verdaderos cristianos compuestos de muchos miembros congregados **en un solo cuerpo – el cuerpo de Cristo, quien es cabeza de la Iglesia**) (1 Cor. 12:12-27, Efes. 5:23-30, Col. 1:18, Efe. 2:20-22) **miembros individuales particulares de un cuerpo colectivo de Cristo con un solo Espíritu**. En el Nuevo Testamento, expuesto en forma figurada, puede usted ver la similitud: “*el marido [el hombre] es cabeza de la mujer [la Iglesia, compuesta de ambos géneros], así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.*” (Efes. 5:23, ver v.24) El hombre unido a la mujer y siendo la cabeza, forman una sola carne (Gén. 2:24), y Cristo, siendo la cabeza de la Iglesia, forman un solo cuerpo (“*las bodas del Cordero*” – Ap. 19:7, 9).

Dato adicional e interesante es lo siguiente; La palabra “Dios” es una traducción de la palabra hebrea “Elohim”. Esta palabra hebrea es de significativo plural. Como lo es “iglesia”, “congregación”, “matrimonio”, “familia”, “pareja”, “humanidad”, etc. ¡Todas estas palabras son singulares pero, se componen de dos o más personas! Este conocimiento es importante cuando usted lee ciertos versículos en su propia Biblia: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, [1 Cor. 11:7] conforme a nuestra semejanza;” (Gén. 1:26), “Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal;” (3:22). Los versículos en Juan 1:1-3 se tornan comprensibles, igual a varios otros, cuando usted entiende que El Verbo (La Palabra de Dios – quien posteriormente pasaría a ser Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios) en conjunto con Dios, siempre existieron desde el principio.

Dios Padre y Dios Hijo (reconocido como El Verbo – La Palabra de Dios) siempre han sido una sola familia. Nosotros tenemos el potencial de formar parte de esa singular y Divina Familia. *¿“Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”* (Amos 3:3) Observe el nuevo pacto de Dios; “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.” (Jer. 31:34 – ver Heb. 8:8-11, 10:16-17) Además, todos hablaremos un solo lenguaje en común consentimiento (Sof. 3:9) al igual que al principio (Gén. 11:1). El producto final es que todos estaremos en común acuerdo, como lo están Dios Padre y Dios Hijo: “*¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oido desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.*” (1 Juan 2:22-25)

Esto no nos debe sorprender, Jesucristo mismo le respondió a los saduceos: “*¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios? Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento* sino serán como los ángeles que están en los cielos.” (Marc. 12:24-25, Mat. 22:30) De esta retórica de Jesucristo podemos confirmar que la resurrección a vida es la resurrección a un solo cuerpo como hijos de Dios. En 1 Corintios 12:12 encontramos; “*Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.* (ver Rom. 12:4-5) El versículo 20 expone además: “*Pero ahora son muchos los miembros pero el cuerpo es uno solo.*” Favor leer cap. 12 completo.

Aparte de todas las interrogantes que podemos disipar con este entendimiento y regresando a la interrogante inicial, podemos concluir fehacientemente y de vez, contestar la intrigante pregunta que forma parte del título que nos ocupa; **¡La mujer (la hembra) con quien Caín se unió en la tierra de Nod – Gén. 4:16-17 (y con quien concibió), fue una descendiente de otra pareja proveniente de la humanidad (adam) quien Dios creó de la Tierra (Adama)!**

Este conocimiento de la creación del hombre, equivalente a toda la humanidad, nos explica incluso de dónde provienen las diversas razas del mundo. Algunos refractarios, inconformes, incrédulos, aprensivos o renuentes exclamarán que; “Todos las razas humanas fueron exterminadas de la faz de la Tierra por el diluvio de 40 días y 40 noches (Gén. 7:4, 12, 17, 8:6) con la excepción de la familia de Noé.” A estos escépticos les sugiero que lean todo lo que puedan con relación a la historia humana, los pueblos, las razas, y más confiable que todo, La Biblia, sobre las generaciones descendientes de los hijos de Noé y sus respectivas esposas.

Leamos exerta de uno de los libros del Sr. Herbert W. Armstrong:

“Es muy evidente que para tiempos de Noé existían por lo menos las tres razas principales en la Tierra: blanca, amarilla y negra; sin embargo, los matrimonios interraciales produjeron muchas mezclas raciales...”

“El único hombre escogido por Dios para preservar el género humano después del diluvio era perfecto en sus generaciones: todo su linaje hasta Adán era de una sola raza, e indudablemente esta era blanca; no porque la raza blanca sea superior en ningún sentido.”

“Si usted es un criador de ganado que piensa enviar sus animales a una exhibición, tal vez una feria estatal o regional, tendrá mucho cuidado de ingresar solamente animales de pura sangre o de pura raza. Toda mezcla de razas altera las características hereditarias.”

“En un principio Dios fijó los límites de las fronteras nacionales para que las naciones estuvieran SEPARADAS y no hubiera matrimonios interraciales: ‘Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones (hablando de la tierra o fronteras geográficas), cuando hizo dividir [nótese que separó] a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos...’ (Deuteronomio 32:8)

“Pero ¡la gente quería seguirse mezclando hasta convertirse en UNA SOLA RAZA!”

“Noé era de linaje perfecto en sus generaciones. Su esposa y sus tres hijos eran de la misma raza blanca, pero es evidente que Jafet se casó con una mujer oriental y Cam con una de raza negra.” (El Misterio de los Siglos, p. 123)

Observemos algunos de los pueblos descendientes, que consecuentemente resultaron de los hijos de Noé:

- **Jafet** – *Hijo menor (Gén. 6:10, 7:13, 9:18, 1 Cron. 1:4, Gén. 10:21)*
Padre de las naciones europeas (Gén 10:2-5). Los cimeraneos (Gomer), los ascitas (Askenaz), los medo (Madai), los moscovitas o eslavos (Mesec), los jonio (Javán, los de Chipre (Quitim) y los de Rodas (Dodanim) entre los mejor identificados. Es notable que el padre de la figura mitológica Prometeo se llamara Iapetus y que los Filisteos fueran de raza micena.
- **Cam** – *Segundo hijo. Cam tuvo cuatro hijos: Cus, Mizraim, Fut y Canaán (Gén 10:6), quienes fueron padres de diferentes razas como los etíopes, los fenicios y los acadios. Nota: Proféticamente, Noé previó la degradación de la nación que descendería de su nieto (Canaán) y que habría de ser piedra de tropiezo para Israel (Jos. 23:13). Nimrod fue nieto de Cam (Gén. 10:8) y está íntimamente relacionado con Asur (según la Septuaginta Asiria [Alemania] en v. 11 es Assour).*
- **Sem** – *El mayor de los hijos de Noé y, según Génesis 10:1, 21-31, progenitor de una familia de naciones. Los hebreos son descendientes de Heber, nieto de Arfaxad, hijo de Sem. Génesis 11 traza la línea genealógica hasta Abraham, y Lucas 3:23-36 la lleva hasta Cristo. Sem forma el eslabón entre el mundo antediluviano y el posdiluviano. Sem fue contemporáneo de Matusalén.*

(Referencias: Enciclopedia Ilumina)

Solamente podemos especular sobre la enorme cantidad de descendientes de matrimonios interraciales cuando incluso el promedio de vida (existencia humana – en el principio y antes de Dios decretar un límite de 120 años – Gén. 6:3), era de múltiples siglos (Gén. 5, 11). Posterior a ese decreto podemos leer que Moisés por

ejemplo, murió a los 120 años (Deut. 34:7). Sus padres, Amram y Jocabed fueron descendientes de la tribu de Leví (Éx. 6:20), quién era hijo de Jacob (Gén. 35:23, 49:5). Jacob engendró Isaac (Gén. 25:19-26) quien era hijo de Abraham (Gén. 17:19, 21:3-5). En el libro de Génesis, usted puede trazar un linaje evidenciando la ascendencia de Abraham hasta Sem, hijo de Noé. (Abraham, Taré, Nacor, Serug, Reu, Peleg, Heber, Sala, Arfaxad, Sem, Noé)

*“Varón y hembra los creó; y los bendijo,
y llamó el nombre de ellos Adán,
el día que fueron creados.”*
(Gén. 5:2)

*“Y los bendijo Dios, y les dijo:
Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra,
y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos,
y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”*
(Gén. 1:28)

El Origen De La Duda

Tan primitivo como la misma creación del hombre (creación de la humanidad), podemos encontrar enseñanzas fundamentales gravadas en esos primeros sucesos de los capítulos iniciales en Génesis.

¿Dé quién proviene la primera pregunta encontrada en La Biblia?

La contestación a esa pregunta se encuentra en el capítulo 3 de Génesis; “*Pero la serpiente [Satanás, el diablo – Ap. 12:9, 20:2] era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer; ¿Conque Dios os ha dicho; No comáis de todo árbol del huerto?*” (v. 1)

Siendo más astuto que todos los animales, el diablo (representado simbólicamente por una serpiente – Ap. 12:9, 20:2) realiza la pregunta original con la intención de sembrarle **la duda** a la mujer (simbólica de iglesia – Efes. 5:22-32, 1 Cor. 12:1-31, Ap. 19:7, 21:2, Os. 2:14-20), como veremos más adelante, para

inducirla al posterior engaño. Luego de la mujer haberle respondido (Gén.3:2-3); *“Entonces la serpiente dijo a la mujer; No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.”* (v. 4-5)

La gran mayoría conocemos en qué termina esta metáfora protagonizada y simbolizada por la serpiente (**Satanás**), la mujer (**iglesias**), el hombre (**la humanidad**), El Fruto del Árbol de la vida (**La Palabra de Dios**) y el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal (**el prohibido conocimiento y entendimiento propio bajo la influencia de Satanás**).

En palabras entendibles: El diablo le **siembra la duda** a las iglesias (33,380 denominaciones cristianas – “Worldwide Christian Encyclopedia”), engañando a estas y conduciéndolas a la desobediencia por medio de la palabra falsificada (incluyendo: honrando, adorando y reverenciando a nuestro Creador en vano con palabras, costumbres y mandamientos de hombres – 1 Tes. 3:5, Mat. 15:9, Marc. 7:7, 1 Cor. 15:2, Hech. 17:16-23), **describiendo engañosamente, el árbol de la ciencia del bien y del mal con los atributos de vida eterna** – solamente **encontrada en el Árbol de Vida** (“seréis como Dios” – Gén. 3:5), que sólo podemos obtener por medio de La Palabra de Dios – El Verbo – Jesucristo – El Pan de Vida – El Fruto del Árbol de Vida). Todo esto eventualmente termina conduciendo a la humanidad al engaño total. (Ap. 12:9, 18:23, 20:3, 8)

¡Tenemos que ser cuidadosos y conscientes observadores al estudiar este relato!

¿Alguna vez se ha preguntado cuántas veces habrán pasado por las cercanías o aproximaciones Adán y Eva (el hombre/ la humanidad), a este árbol de la ciencia del bien y del mal, sin haberle hecho caso? Recordemos, el hombre sólo había tenido comunicación e instrucciones directas con su Creador. **¡No había razón para dudar de su Hacedor!** Fue el Todopoderoso el que le dio las bendiciones de sus cinco sentidos (el de **oír** – el de **la vista** – el del **tacto** – el del **gusto** – el del **olfato**), para ayudarlos en su exploración y experiencias de la Tierra (una vida completamente material). **¡Sin estos cinco sentidos, sus vidas físicas serían fútiles, en un mundo de materia de la cual fueron creados!** ¡El Omnipotente también les suplió razonamiento, libre albedrio y un potencial inherente (para lograr Su “GRAN PROPÓSITO”, convertirse en Hijos de Dios por medio de la obediencia – **este es todavía, y al presente, el GRAN PROPÓSITO DE DIOS!**)!

Si consideramos que Dios platicó sobre estos árboles inmediatamente, luego de

la creación del hombre, estos dos árboles deben ser extremadamente importante. **¡Dios debió querer que el hombre comprendiera ésta lección antes que cualquier otra!** Tan es así, que usted encontrará “el árbol de la vida” desde el primer libro de su Biblia (Génesis) hasta el último libro (Apocalipsis).

¡Estas primeras instrucciones directas de Dios (quién los creó y de quién no había porque dudar), **giran entorno a estos dos árboles!**

Pero, fíjese como Satanás origina su engaño con la pregunta, la cual induce a la mujer a **dudar**. ¡Es por medio de cuatro de los cinco sentidos que la mujer origina su desobediencia!

- Primero – (Oír) – **Escuchó** la pregunta (le dio importancia – Gén. 3:1-3, y la retórica del diablo – v. 4-5).
- Segundo – (Vista) – **Vio** que el árbol era bueno y **agradable a los ojos, codiciable** para alcanzar sabiduría (v.6).
- Tercero – (Tacto) – **Tomó** de su fruto (v.6).
- Cuarto – (Gusto) – **Comió** de su fruto y dio también a su marido, el cual **comió** así como ella (v. 6).

Todo **esto redunda en la mujer dudar** al entrar en razonamiento humano, por medio de sus sentidos humanos, precedido inicialmente con la tentación.

Nosotros como los seres imperfectos que somos, tenemos que mantenernos en alerta. Nuestros problemas pueden ser magnificados cuando cualquiera de nuestros cinco sentidos, que Dios nos regaló para guiarnos en lo material, una vez comencemos a incurrir en dudas de las verdades físicas, podría inclinarnos a **dudar** La Verdad Espiritual, La Palabra de Dios.

“Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis.” (Mat. 21:21-22, Marc. 11:23-24)

*“Pero el que duda sobre lo que come, [La Palabra] es condenado,
porque no lo hace con fe;
y todo lo que no proviene de fe, es pecado.”*

(Rom. 14:23)

p. 12 de 37

Es aquí donde los que aspiramos ser verdaderos cristianos, de no tener entendimiento de La Verdad, tenemos que acatar nuestra fe: “*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*” (Heb. 11:1) “*Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.*” (Juan 20:29) ¡La fuente de fe viene como producto de oír La Palabra de Dios! “*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*” (Rom. 10:17) ¡Todos debemos sintonizar “W – O – R – D” (La Palabra)!

“*Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídalas a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento [espíritu] y echada de una parte a otra.*”
(Stgo. 1:5-6)

“*Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.*”
(Stgo. 2:26)

“*Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él.*
Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.”
(1 Juan 3:24)

“*Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.*
En esto conoced el Espíritu de Dios:

Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;”
(1 Juan 4:1-2)

***“En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros,
en que nos ha dado de su Espíritu.”***

(1 Juan 4:13)

Un Mundo Invisible

“Todos los males y problemas del mundo se deben al choque de mentes en conflicto.”

*“Pero, ¿Cuál es la causa real de que choquen las mentes? ¿Hay alguna relación entre las actitudes de disensión y el mundo espiritual invisible? Es un misterio para casi todos, pero la Biblia revela un mundo muy real pero invisible, otra dimensión, como la llamarían algunos, que coexiste con el nuestro y es completamente **indiscernible para nuestros cinco sentidos.** Se trata del mundo espiritual.”*

“En el primer capítulo de Hebreos leemos que los ángeles sirven como mensajeros secretos de Dios, enviados para ministrar a quienes Dios ha llamado a la salvación y la vida eterna.”

“Efesios 6 afirma que nuestras contenciones y luchas no son contra otros seres humanos sino ‘contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad [espíritus malignos] en las regiones celestes’.”

“¿Cómo puede ser? ¿Por qué está el mundo tan lleno de conflictos y luchas entre las mentes humanas?”

“Efesios 2:2 nos dice que la humanidad anda ‘siguiendo la corriente de este mundo, conforme al principio de la potestad del aire [Satanás], el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia’. La gente sencillamente no se da cuenta de que hay un poder espiritual invisible que inyecta en sus mentes estas actitudes hostiles.”

“Aún para los cristianos profesos, estas escrituras han sido un misterio, ¿Por qué?”

“Este mundo espiritual invisible (Colosenses 1:15-16) es muy real, más por ser invisible, ha permanecido en el misterio. El hecho de que tanto los ángeles santos

como los espíritus malignos sean invisibles no niega su existencia. En realidad, el mundo espiritual invisible es más real que el material y visible. La mayoría de las personas no saben lo que es la electricidad, pero son bien conscientes de su existencia. La Biblia explica: 'Si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos' (2 Corintios 4:3-4). Satanás es el dios de este mundo."

"Ha llegado la hora de que entendamos."

"...Pocos saben que lo primero que Dios creó no fue la Tierra, ni los soles y planetas, ni el universo. Antes de todo esto creó los seres angelicales, un mundo espiritual formado por innumerables seres angelicales."

"El gran Dios, mediante el Verbo, diseñó y creó primero a estos seres espirituales llamados ángeles. Cada uno fue creado individualmente, ¡y suman millones o quizás miles de millones! Los ángeles son seres espirituales reales y personales. Cada uno tiene una mente con capacidad y habilidad superiores a la humana. Pueden tener actitudes, propósitos e intenciones. Se afirma que aún Jesús, como hombre, fue hecho 'un poco menor que los ángeles' (Hebreos 2:7). Los ángeles fueron hechos enteramente de espíritu. Recibieron vida inherente, o sea inmortalidad. No tienen sangre que circule por las venas y no necesitan respirar para conservar la vida. Llevan vida propia e inherente dentro de sí."

"A los ángeles se les llama hijos de Dios (Job 1:6) porque Dios los creó, pero no fueron hijos engendrados y nacidos de Dios." (El Misterio de los Siglos, p. 49-51)

La Biblia afirma que **los ángeles** (simbolizados con la palabra "estrellas" – Ap. 1:16, 20, 2:1, 3,1, 9:1, 12:4) **fueron creados antes de la fundación de la Tierra** (en la fundación inicial de la Tierra, las estrellas [ángeles] exclamaron de alegría – Job 38:4-7). En Génesis 1 y 2 se afirma que **la Tierra fue creada al mismo tiempo que el resto del universo físico**.

Contrario a la materia (lo físico), el una vez llamado Lucero (Satanás – Isa. 14:12, ver Luc. 10:18, Ap. 9:1, 12:7-9) es compuesto de espíritu. Originalmente era un ángel (querubín) hermoso, perfecto y lleno de sabiduría, "hasta que se halló en ti maldad". (Ezeq. 28:13-17).

Lo que los hombres no entienden es el PROPÓSITO DE DIOS y el PLAN que

tiene para llevar a cabo ese GRAN PROPÓSITO.

¡Afirmativo! ¡Dios es el responsable! Y siendo Dios el responsable, sabe qué hacer al respecto. Él y Sólo Él tiene la responsabilidad de llevarnos al feliz cumplimiento de Su gran propósito. **Pero el hecho de que Dios sea responsable no implica que sea culpable, ni que Él haya sido la causa de lo que le ocurrió u ocurrirá al hombre.**

¡Todo lo que ha sucedido es parte necesaria de ese gran designio!

Existen incrédulos quienes por los dramáticos e innumerables deprimentes eventos mundiales que el mundo atraviesa al presente, piensan que “*de existir Dios y asimismo, de existir el diablo, Satanás es quién está ganando la batalla.*”

A estos incrédulos, deseo ilustrarlos con lo que Dios asegura; ¡Satanás no puede hacer nada que Dios no le permita! Dios dice: “*Mis planes se realizarán; yo haré todo lo que propongo*” (Isa. 46:10, Versión Popular – la Versión Reina Valera lee; “*Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero*”).

Confírmelo usted mismo en el libro de Job. Dios deliberadamente permitió que Satanás pusiera a Job a prueba despojándolo de sus posesiones. “*Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él.*” (Job 1:12)

Es importante tener en cuenta que Satanás actuó con el permiso de Dios. Aunque **el diablo fue el que causó las aflicciones de Job**, lo hizo con el permiso de Dios, **y no pudo sobrepasar los límites específicos que Dios le había impuesto**. ¡Dios restringió las actividades al diablo! No vemos aquí ninguna competencia entre Satanás y Dios como entre seres del mismo rango o poder; al contrario, **¡Dios tiene control absoluto de la situación!** Es Él, quien manda, quien permite y quien fija los límites.

Luego de Satanás fracasar en lograr su objetivo, al ver que Job mantuvo su integridad, Satanás obtiene una segunda oportunidad (ver Job 2:1-5). Pero observe de cerca como Dios sigue demostrándonos que Él está en absoluto control: “*Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.*” (Job 2:6)

Observación: Hay “cristianos” profesos que ignorantemente alegan que el libro de Job es un cuento. Resulta conveniente para algunos, el de sencillamente aceptar

en parte, y no la totalidad de La Palabra de Dios. Esto también ocurrió con algunos supuestos ilustres originarios del movimiento protestante. Simplemente descartaban libros enteros de Las Sagradas Escrituras conforme a sus ideas e interpretaciones privadas.

De usted entrar en esta práctica, eventual y erróneamente tendrá que por default descartar otros **libros de La Biblia que se enlazan y confirman entre sí**. Por ejemplo, en el caso de Job, usted tendría que descartar versículos, en otros dos libros de la misma Biblia, que aunque fueron inspirados por Dios, fueron escritos por autores independientes, con siglos de separación, que evidencian, mencionan y hacen referencias al mismo personaje. (Ezeq. 14:12-20, Stgo. 5:11) **En el libro de Ezequiel, es Dios mismo quien destaca y elogia a Job.**

Usted puede leer en su totalidad este libro en La Biblia relacionado a la prueba de la experiencia en el ser humano más justo del mundo. Es un drama muy emocionante el que aquí se desarrolla; es un drama con un gran final y ¡un asombroso significado! No obstante, quiero enfatizarle como a través de este relato, usted puede comprobar una y otra vez, que los múltiples intentos de Satanás sólo son realizados por vías de los cinco sentidos de Job. **Sin embargo, contrario a la desobediencia de la mujer en el huerto de Edén, Job se mantuvo íntegro y no permitió que sus cinco sentidos lo condujeran a dudar del Omnipotente.**

*“Pero temo que como la serpiente con su astucia engaño a Eva,
vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados
de la sincera fidelidad a Cristo.” (2 Cor. 11:3)*

*“Porque debiendo ser ya maestros,
después de tanto tiempo,
tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de
las palabras de Dios;
y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche,
y no de alimento sólido.
Y todo aquel que participa de la leche
es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;
pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez,
para los que por el uso
tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

(Heb. 5:12-14)

*“Y leían en el libro de la ley de Dios claramente,
y ponían el sentido,
de modo que entendiesen la lectura.”*
(Neh. 8:8)

EL GRAN PROPÓSITO DE DIOS

Reafirmando lo expresado por el Sr. Armstrong al citar Efesios 2:2, pasemos a lo afirmado por La Palabra de Dios, Jesucristo, por medio de Pablo en 2 Corintios 4:3-4: *“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”*

Una vez más podemos observar que **Dios le permite al diablo** mantener al hombre (la humanidad) ciego. Pero, ¡estudie con cuidado lo que este versículo expresa! Aquí aclara que el Verdadero Evangelio (el Reino de Dios) está encubierto a aquellos de entre los que se pierden. La palabra **“aún”** en ese versículo, confirma que La Verdad en realidad **estuvo encubierta** durante algún período. Es decir, **¡no se entendería!** Esto concuerda con lo expuesto por los profetas Salomón, Daniel, Joel, Jeremías, Juan y Pablo, del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, cuyos textos fueron inspirados para entenderse en **“el tiempo del fin”, “el fin de los días”, “antes de que venga el día de Jehová”** o **“los posteros días”**. A continuación, alguno de estos:

- *“Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.”*
(Ecles. 3:11)
- *“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”* (Dan. 12:4)
- *“Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿Cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”* (v. 8-9)
- *“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, [Mat. 24:29, Marc. 13:24-25, Luc.*

21:25, Ap. 6:12-13] antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual el habrá llamado." (Joel 2:28-32, ver Hech. 2:17-21)

- "No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho, y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los posteriores días lo entenderéis cumplidamente: (Jer. 23:20)
- "No se calmará el ardor de la ira de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto." (Jer. 30:24)
- "Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después." (Juan 13:7)
- Hasta Jesucristo mismo expuso: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14, ver Marc. 13:10)
- "No sellas las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca." (Ap. 22:10)

Obviamente, el Verdadero Evangelio (el **Reino de Dios** – comprobado y evidenciado en más de cien versículos en su propia Biblia) no ha sido predicado al mundo entero ni a "todas las naciones". Pero usted, al leer la presente, está formando parte y de vez comprobando, que comienza a propagarse. Y usted, en conclusión, también al leer la presente, es testigo ("para testimonio") de que estamos aproximándonos al "tiempo del fin".

A continuación, detallo algunos de estos, que declaran el verdadero evangelio, el **Reino de Dios**: Mateo 4:23, 20:1-16, Lucas 9:1-2, 11, 10:1-9, Hechos 1:3, 19:8, 20:25, 28:23, 31. Por si estos no le son suficientes; Jesús nos requirió **buscar primero el Reino de Dios.** (Mat. 6:33, Luc. 12:31-32, 21:31) Existen 68 versículos en el Nuevo Testamento que exponen el **Reino de Dios**, al mundo entero (como testimonio para que nadie tenga excusas – ver Mat. 24:14). Otros 32 versículos se refieren al mismo como "**reino de los cielos**", y 7 versículos adicionales como "**el evangelio del reino**". ¡No existe ni siquiera uno (cero), que lo exponga como "el reino en el cielo"!

Incluso, **Dios Todopoderoso**, a través de Pablo pronunció una doble maldición en hombre o ángel que se atreviera predicar cualquier otro evangelio. (Gal. 1:8-9) Además, el mismo Jesucristo nos comunicó, que **le era**

necesario anunciar el evangelio del Reino de Dios, y enfatizó algo de extraordinaria importancia; “porque para esto he sido enviado.” (Luc. 4:43).

De ser verdad (y ciertamente lo es), que entenderemos en el tiempo del fin, entonces regresemos al principio de La Biblia para también entender que Dios propuso lo mismo, desde el principio.

En Génesis encontramos **el castigo de Dios Padre** impuesto al hombre por la **desobediencia cometida** (Gén. 3:16-21). Luego de esto encontramos y podemos ahora entender lo mismo, “**El camino**” a La Verdad (al Árbol de la Vida) **nos fue guardado para no “tomar”** (tener acceso), ni “**comer**” de él, lo cual **equivaldría vivir para siempre bajo el pecado**; “*Y dijo Jehová: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines [arcángeles], y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.*” (v. 22-24)

Dios Padre, nos castigó (al hombre – la humanidad), y guardó **el camino de acceso a La Verdad y por ende a La Vida**: “*Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.* [Job 5:17, Prov. 3:11-12] *Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿Qué hijo es aquél a quien el padre no disciplina?*” (Heb. 12:6-7, ver Salm. 94:12, 118:18, Prov. 13:24, 19:18)

Habiendo entendido el castigo y disciplina que Dios nos impuso, existen además versículos que paulatinamente y consistentemente evidencian que Dios ha permitido mantener Su palabra incomprensible o inentendible para la mayoría de la humanidad. A continuación detallo algunos de estos: (Isa. 6:9-11, 29:11, 14, 56:10-11, Jer. 23:20, 30:24, Os. 4:6, Dan. 8:17, 26, 12:4, 9, Gén. 3:22-24, Am. 8:11-12, 1 Tim. 6:3-5, 1 Cor. 1:19-20, 2 Cor. 4:3-4, Ap. 3:17, Efe. 3:9, Mat. 11:25-27, 13:10-13, Marc. 4:9-12, Luc. 8:9-10, Juan 16:25, Ap. 12:9, 20:3, 8, 10.

Asimismo, en el libro de Hechos, podemos leer que; **¡Jesucristo solamente convirtió algunas ciento veinte (120) personas** (Hech. 1:15)!

Como si todo esto no fuera suficiente, Jesucristo mismo le contestó a sus discípulos **la razón** por la cual hablaba en paráolas; “*Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están afuera, por paráolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les ean perdonados los pecados.*” (Marc. 4:11-12) **Leyó y comprendió eso, ¡para**

que no nos convirtiéramos!

¡A qué se deberá todo esto! ¡Es generalmente conocido y entendido por los teólogos y eruditos cristianos, que Jesucristo es el único medio (**el camino**) por el cual podemos ser salvo! Pero, ¿no fue precisamente para esto, que Jesucristo vino al mundo? (ver Heb. 10:20) Entonces, ¿Por qué tanto misterio? ¿Por qué tanta discreción de Cristo? ¿Por qué es que Dios permite mantener La Verdad bajo velo?

¡No cabe duda de que es por medio de Cristo, que alcanzaremos la salvación! *“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. [Salm. 118:22] Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”* (Hech. 4:11-12)

Pero, es bueno aclarar que **aún no es el momento para la gran mayoría, que precisamente, no tienen conocimiento de La Verdad.** Todavía existen múltiples autoproclamados “cristianos”, que por no haberseles revelado el entendimiento de las Sagradas Escrituras, piensan que el momento de la conversión es ahora. Así, como también pensaron los creyentes en los tiempos de Jesús, que era en aquel entonces que Él venía como Rey de reyes y Señor de señores. (ver Luc. 24:21, Juan 18:36-37, Mat. 24:29-31, Marc. 13:24-27, Luc. 12:36, 21:25-36)

Usted no debe amilanarse, todo lo encubierto será descubierto: *“Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.”* (Mat. 10:26, Marc. 4:22, Luc. 8:17, 12:2) *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”* (Amos 3:7)

¡La oportunidad de la salvación y conversión, ocurrirá en el segundo advenimiento de Nuestro Señor Jesucristo! Observe como los mismos santos mártires (quienes también son descritos en la visión de Juan, en el libro de Apocalipsis 20, como los que forman parte de la primera y futura resurrección) quienes claman, “hasta cuándo”: *“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”* (Ap. 6:9-10, ver Rom. 8:22-25)

Parábola de la viuda y el juez injusto.

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, [flaquear, ceder, desfallecer, desalentarse] diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni

temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venia a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agoste la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Luc. 18:1-8)

Como podrá usted confirmar, **resulta obvio que estos santos, aún no están en el cielo.** Creencia pregonada y aceptada por las grandes instituciones eclesiásticas y sus respectivos feligreses, aún cuando Jesucristo asegura que nadie ha subido al cielo, con la excepción de Él (Juan 3:13).

Lea la retórica a la pregunta de los santos: "Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, [permanezcan muertos] hasta que se completara [por un período de tiempo] el número de sus consiervos [144,000] y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos." (Ap. 6:11)

¡Precisamente, es por estos santos mártires, que claman "hasta cuando", que se acortarán los días del fin! "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." (Mat. 24:22) Y de nuevo en Marcos 13:20; "Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días."

El Gran PROPÓSITO DE DIOS (Rom. 8:28, 9:11, Efes. 1:11, 3:11) es extremadamente maravilloso y pocos lo comprenden. Usted y yo, **de poseer el conocimiento y entendimiento verdadero**, si le damos la espalda al mismo, somos más culpables (condenables), que todas las personas que no lo tienen o que murieron y nunca lo entendieron o conocieron. "Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros." (Mat. 19:30, ver 20:16, Marc. 10:31, Luc. 13:30) "Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vomito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno." (2 Ped. 2:21-22, ver Prov. 26:11)

¡Ya estamos en "El Tiempo" de entender!

Es probable que usted se diera cuenta en todo lo expuesto arriba, que siempre

enmarque o expuse con énfasis la frase, “**el camino**”. Mi propósito primordial estriba en el **interés de demostrarle que es una multitud incontable los que seremos salvos, luego de conocer “el camino”**. Precisamente es con estos, que el maravilloso Plan de Dios culminará en Su totalidad. Recuerde, Dios dice: “*Mis planes se realizarán; yo haré todo lo que propongo.*” (Isa. 46:10) Nadie, ni el principio de la potestad del aire (Satanás), ni los espíritus malignos (demonios), desviaran a Dios de Su Gran PROPÓSITO.

¡La Verdad ahora develada, en su propia Biblia!

Recientemente, durante el mes de agosto del año que acaba de transcurrir, mientras desayunaba en una panadería, uno de mis compañeros, conociendo mi afán e interés personal de escudriñar y discernir La Palabra, me facilitó un panfleto gratuito, proveniente o producido por los Menonitas, encontrado en el negocio, para que yo lo leyese y opinara sobre su contenido. (Siempre leo todo artículo y propaganda de las diversas iglesias “cristianas” existentes, discerniéndolo para “*examinarlo todo y retener lo bueno*” – 1 Tes. 5:21, Amos 5:14, Mat. 13:48).

Al leer el mismo, titulado “UNA ABOMINACIÓN” – página 3, reaccione de inmediato al encontrar expuesto lo siguiente: “*Recuerde que habrá más gente en el infierno que en el cielo (San Mateo 7:13, 14).*”

Son múltiples las interpretaciones privadas individuales que se le dan a Las Sagradas Escrituras, como lo han hecho con ésta, razón por la cual la misma Palabra de Dios nos requiere estar atentos. “*entiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,...*” (2 Ped. 1:20) El versículo anterior a este, expresa; “*hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbría en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;*” (2 Ped. 1:19). Igualmente, la disensión es necesaria y fue profetizada como tal, con un propósito. “*Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son reprobados.*” (1 Cor. 11:18-19)

Leamos atentamente, lo que realmente indica Jesucristo en estos versículos, usados por estos como referencia para respaldar la creencia popular que pregongan. “*Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*” (Mat. 7:13-14)

Estas enseñanzas de Jesucristo se remontan al sermón del monte, comenzando en el capítulo cinco del libro de Mateo. Es en este lugar que Jesús inicia las enseñanzas a Sus discípulos. El inicio de Su ministerio se puede leer en el capítulo previo, 4:12-25. No creo que exista duda alguna que Jesús, a quien se dirige, son todos seres humanos (Sus discípulos y la multitud). De manera que cuando expresa lo indicado en estos dos versículos (Mat. 7:13-14), ¡se refiere a que son muchos los **seres humanos, en vida**, (en sus respectivos períodos de vida) que entran en **el camino** espacioso que lleva a la perdición y pocos los **seres humanos, en vida**, (en sus respectivos períodos de vida) que encuentran **el camino** que lleva a la vida! (Antes de la primera muerte – Salm. 89:48, ver Ezeq. 31:14)

- ¡Pero, alguna vez se ha preguntado! ¿Por qué?
 - ¿Cómo es que debemos encontrar el camino a la vida, si el mismo “se guardo” precisamente para que el hombre (seres humanos) “*no tomare también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre*”? (Gén. 3:22-24)
 - ¿Estarán perdidos todos los que vivieron durante los cuatro mil años de la existencia humana antes de Cristo, meramente por no haberlo conocido ni oído hablar de Su nombre?
 - ¿No es nuestro Dios Todopoderoso también, Todo Misericordioso?
- ¡Y finalmente, alguien se habrá preguntado lo siguiente!
- ¿Con qué intención Jesucristo le predicó a los muertos? “*Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.*” (1 Ped. 4:6)

No podemos descartar ninguna de estas preguntas. Todas merecen que sea Dios mismo quien nos las conteste en Su infalible Sagrada Escritura.

Los pocos, de los que Jesucristo se refiere en los versículos 13 al 14 de Mateo 7, **son las primicias** (los de la primera resurrección – Ap. 14:4, 20:4-6). Son los 144,000 identificado en Apocalipsis 7:4-8, 14:1-5. **Estos mismos son los que fueron escogidos antes de la fundación del mundo** (Efes. 1:4, 1 Ped. 1:20). Son estos, por los que Jesucristo oro diciendo; “No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.” (Juan 17:14, 16) Los que compondrán la nueva Jerusalén. (Ap. 21:2)

Ahora bien, Dios nos revela un acontecimiento, la primera resurrección de las primicias. ¡Usted no tiene que ser un erudito o tener un “Masters Degree” de la Universidad de “Harvard” o “Yale” para entender, que si Dios nos indica que es la

primera resurrección, es porque existirá por lo menos, una adicional! De lo contrario, para que indicarnos que es “la primera”. (ver Ap. 20:1-5, 6) Para su conveniencia y convencimiento, puede encontrar evidencia concreta de otra/s resurrección/es en varios pasajes Bíblicos: “*teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.*” (Hech. 24:15, ver Luc. 14:14)

Podemos ver en este previo versículo que estos “muertos”, “justos” e “injustos”, no pueden ser “los santos mártires”. Por tanto, estos no son los referidos en “la primera resurrección. Jesucristo incluso habló de tener “otras ovejas que también debe traer que no son de este redil” (rebaño); “*También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.*” (Juan 10:16)

Entendamos lo que Jesucristo nos comunica. Otras ovejas (seres humanos) que no son de este rebaño. **Estos no son “los santos mártires” de “la primera resurrección”,** pero que debe traer (otra resurrección), y unirlos todos en un sólo rebaño donde Él (Jesucristo) será el Soberano Pastor de todos. “*porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son* [observe estas tres categorías o grupos] llamados y elegidos y fieles.” (Ap. 17:14, 19:16, 1 Tim. 6:15) Todos en su debido orden (ver 1 Cor. 15:22-23).

Nuestro Dios Todopoderoso, es también Todo Misericordioso. Por medio de varias paráolas y versículos, Su Preciosa Palabra (Jesucristo), nos abre una importante ventana relacionada al entendimiento aspirado; “*Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, por que he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.*” (Luc. 15:3-7, Mat. 18:10-14) **Es sumamente esencial el arrepentimiento indicado por Jesucristo** para evitar la perdición y de vez, seamos encontrados. Más adelante profundizaré sobre éste tema.

Léase también la parábola del hijo prodigo en el libro de Lucas 15:11-32. Observe específicamente como el último versículo termina la parábola; “*Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.*” Es excepcionalmente importante reconocer que Dios guardo el

camino del Árbol de La Vida para todos nosotros: “*Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.*” (Rom. 11:32) ¡No son uno o dos los que obtendrán misericordia de Dios, sino, todos la obtendremos!

¡Dios y Jesucristo en repetidos versículos, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento, nos aseguran que en Él no hay injusticia ni acepción de personas! “*Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová; mirad lo que hacéis, porque con Jehová nuestro Dios no hay injusticia, ni acepción de personas, ni admisión de cohecho.*” (2 Crón. 19:7) Salomón, el hombre más sabio de la Tierra expresó: “*También estos son dichos de los sabios: Hacer acepción de personas en el juicio no es bueno.*” (Prov. 24:23) Ver incluso, Deut. 10:17, Job, 34:19, Prov. 28:21, Luc. 20:21, Hech. 10:34, Rom. 2:11, Efes. 6:9, 1 Ped. 1:17.

El pacto (promesa) incondicional de Dios con el Rey David es uno de los mejores, sino el mejor ejemplo, que puedo ofrecerle. Esto es lo que Dios le comunica a David por medio del profeta Natán; “*Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas [mueras] con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje [Jesucristo], el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él por padre, y él me será a mí hijo* [2 Cor. 6:18]. *Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él* como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. *Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.*” (2 Sam. 7:12-16) **¡Independientemente del mal (pecado) que cometiera David, la promesa del futuro venidero Mesías, se cumpliría!** (David cometió adulterio [con Betsabé] y mando a Urías, esposo de Betsabé, al frente en la batalla, para que lo matasen)

Igualmente, así como en el caso de David, Dios nos indica que pagaremos conforme a nuestras obras. Ver Job 34:11, Salm. 28:4, Isa. 40:10, 62:11, Jer. 21:14, 25:14, Ezeq. 23:49, Os. 4:9, Mat. 16:27, Rom. 2:6, Ap. 2:23.

Continuemos comprobando – El Evangelio – La Verdad, **una vez oculta o pervertida** (Gal. 1:7, Rom. 1:25).

Ese **camino**, del que le platicaba, es nadie más que El Mesías, Jesucristo mismo. No tan sólo es “**el camino**”, sino también, “**la verdad**” (La Palabra de Dios) y “**la vida**” (La Fruta – del Árbol de la Vida); “*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*” (Juan 14:6) Jesús confirma, que

Él es El Camino, guardado de y para nosotros, Él es La Palabra de Dios, guardada de y para nosotros y Él también es La Vida Eterna, guardada d^e y para nosotros desde el principio (Génesis 3). En conclusión, nos indica que nadie puede venir al Padre (representado metafóricamente como el Árbol de la Vida) sino es por medio de Él (Jesucristo, representado como El Camino, La Verdad y La Fruta de Vida).

Es tan evidente que **El Camino** se guardó hasta el fin, que tengo que repetirle el versículo que Jesucristo declaró, cuando le preguntaron el por qué hablaba en paráolas: “*Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están afuera, por paráolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.*” (Marc. 4:11-12, ver Mat. 13:11, Luc. 8:10). En la versión de Mateo 13, siga leyendo hasta el versículo 16, donde **podrá ver Jesús bendiciéndole los ojos y oídos a Sus discípulos** y constatar el hecho de que **muchos profetas no tuvieron el privilegio del entendimiento ni conocimiento de ese misterio.** Ni siquiera los ángeles tuvieron el privilegio, según le señalaré más adelante.

Favor leer en el libro de Isaías 6:9-13 para que vea usted mismo “hasta cuando” se nos impone esta condición (ver además, Hech. 2:17-21, donde Dios es específico declarando que **derramará Su Espíritu a toda carne, antes del Día de Jehová**).

Por otro lado, aunque se le haga difícil aceptar, podemos encontrar a Jesucristo queriendo pasar por desapercibido: “*Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado. Él les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Pedro, dijo: el Cristo de Dios. Pero él les mandó que a nadie dijesen esto, encargándoselo rigurosamente,*” (Luc. 9:18-21, ver Mat. 16:13-20, Marc. 8:27-30). Recordemos que Jesucristo, muy acertadamente, otorga bendiciones a nosotros, los que no tuvimos el privilegio de verlo: “*bienaventurados los que no vieron, y creyeron.*” (Juan 20:29)

Finalmente, Jesucristo incluso le asegura a sus discípulos: “*Estas cosas os he hablado en alegorías*” (“Alegoría” significa representación simbólica – figuradamente) “*la hora viene cuando ya no os hablaré en alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre*” (Juan 16:25).

Para aquellos que estudiamos La Biblia, es gracias a Jesucristo que podemos ahora entender las Antiguas Escrituras; “*Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque*

hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado." (2 Cor. 3:14)

Ya indique arriba donde encontrar la declaración de Dios Padre, derramando Su Espíritu sobre **toda carne** (indicativo de todo ser humano vivo – sobrevivientes).

Es momento de encontrar donde se contesta la siguiente pregunta; ¿Cuándo será esa hora en que Jesucristo no nos hablará en alegorías y nos comunicará claramente acerca del Padre como también el Reino de Dios?

Previamente indique en este texto, que Jesucristo le predicó a los muertos. *"Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios."* (1 Ped. 4:6)

Quisiera que algún “cristiano” profeso de los de la creencia popular, que creen y profesan que cuando uno muere, irá a uno de dos lugares, al cielo o al infierno, me conteste estas siguientes e importantísimas preguntas:

- **¿Si al morir, el difunto subió al cielo, para que entonces necesita que el evangelio le sea predicado?** Dios mismo, al platicar sobre “el fin de los días” (Jer. 30:24) nos indica en el capítulo 31 del libro Jeremías que no habrá necesidad de enseñar a nadie (v. 34).
- Por otro lado; **¿Si al morir, y el difunto terminó en el infierno, para que entonces necesita que el evangelio le sea predicado, si ya está** (según la creencia popular) **condenado y perdido?** A propósito de esto; **¿Cómo es que nuestro Dios Todo Misericordioso, condene a éstos, antes del juicio?** (**Sin celebrársele el Juicio del Gran Trono Blanco para juzgarlos, el cual se llevará a cabo posterior al milenio – Ap. 20:5-15**)

Con La Palabra de Dios como testimonio, puedo asegurarle y evidenciarle, que estas creencias populares de nuestras sociedades, no guardan ninguna lógica y ni siquiera se asimilan a los designios de Dios Padre.

La Palabra nos aclara; *“Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque.”* (Ecles. 7:20, ver Salm. 53:1-3) De manera que todos, el mundo en su totalidad, justos como pecadores estamos en el mismo bote. Asimismo, La Palabra también nos confirma; *“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.”* (Stgo. 2:10) No cabe duda que La Inspirada

Palabra nos indica que de no cumplir (ofender – cometer ofensa) en un solo punto de la ley (los Diez Mandamientos) nos hacemos culpable de toda la ley. **Medite un momento sobre esto:** Si yo nunca le quito la vida a nadie (Éx. 20:13) pero, no guardase el día de reposo – Sábado (Éx. 20:8-11), ambos Mandamientos de Dios, soy culpable de todos los Mandamientos, incluyendo, el de no matarás. Tomemos otro ejemplo. Si usted cumple con no cometer adulterio (Éx. 20:14) pero, que es codicioso (Éx. 20:17), usted es también culpable de cometer adulterio, como del resto de los Diez Mandamientos.

Conforme a lo anterior, si nos fuéramos a dejar llevar por la corriente popular y respectivo conocimiento religioso de los “cristianos profesos” mundiales, estaríamos todos, el conglomerado absoluto mundial, **perdidos**.

Pero regresemos a las preguntas que nos ocupan; ¿Qué será de todos aquellos que vivieron durante los cuatro mil años antes de Jesucristo y que nunca supieron ni oyeron de Él? ¿Qué será de todos aquellos que vivieron y aún viven posterior a Jesucristo y que tampoco conocieron **La Verdad del Evangelio**, o que sencillamente estuvieron engañados con otro evangelio diferente al de Cristo? Por ejemplo: con un evangelio pervertido sobre Jesucristo, en lugar del **Evangelio Verdadero de Jesucristo – Marc. 1:1, ver Gal. 1:6-9, 2 Cor. 11:4, (el Reino de Dios, mensaje enviado por Su Padre.**

¡Entendamos de una vez y por todas! De la única forma para que cualquier hijo de hombre se salve es por medio del arrepentimiento y de confesar con su boca que Jesucristo es el Señor (Rom. 10:9). Este requerimiento se repite en innumerables versículos a través de toda La Biblia.

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.” (Hech. 17:30-31) Incluyendo a los gentiles (ver Rom. 9:4-8, 27, 11:1, 11-12, 25-26, 2 Cor. 11:22, Hech. 11:17-18).

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Ped. 3:9)

Obviamente somos todos, los que necesitamos curarnos de la enfermedad del pecado – porque ciertamente, todos somos pecadores. Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. “*¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y*

pecadores? Respondiendo Jesús, les dijo: los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.” (Luc. 5:30-32, ver Mat. 9:11-12, Marc. 2:16-17)

Además del arrepentimiento y de confesar a Jesucristo, **también debemos creer en El Evangelio**; “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios [Dan. 2:44] se ha acercado; arrepentíos, [Mat. 3:2] y creed en el evangelio.” (Marc. 1:15, ver Mat. 4:17)

Quiero que se de cuenta que en este último versículo citado, se nos indica que el Reino de Dios se ha acercado. ¡El Reino de Dios va ser implantado aquí en la Tierra, no es en el cielo como muchos desentendidos proclaman que será! Hasta en la oración del “Padre Nuestro” Jesucristo nos indica y enseña rezar; “venga tu reino.” (Mat. 6:10, Luc. 11:2) Dios renovará los cielos y nuestro planeta Tierra. Ver Salm. 104:30, Lam. 5:21, Isa. 65:17-25, 66:22-23, Zac. 2, 14, Ped. 3:13, y los últimos dos capítulos de La Biblia, Apocalipsis, capítulos 21 y 22:1-5.

Ver otros versículos sobre el arrepentimiento en Marcos 6:12, Lucas 3:8, 13:3-5, 15:7,10.

¡El Plan Divino de Dios, para con TODOS nosotros, no deja cabos sueltos!

¡Observemos todos los hechos que ocurrirán!

- Alguna persona muere.
- Esa persona es un ateo, agnóstico, o uno que no conoció a Jesucristo ni Su Mensaje de arrepentimiento para la salvación, o simplemente fue un “cristiano” profeso que fue engañado con otro evangelio.
- Esa persona, cualquiera que fuera, nunca se había arrepentido ni creído, **no es, ni forma parte**, de aquellos identificados por Jesucristo como los “pocos que hallan la puerta estrecha y El Camino angosto que lo lleve a la vida” (Mat.7:13-14). Recuerde, **¡no lo logró durante su existencia carnal (vida)!**
- Sin el conocimiento de La Verdad, por la razón que fuera, Jesucristo, le predica el Verdadero Evangelio una vez muera. **¡De lo contrario, Jesús no tendría motivo para predicarle La Verdad!** ¡Ese difunto, nunca había encontrado **El Camino**, sin embargo, y finalmente, **El Camino (Jesucristo)**, le es facilitado por vez primera! **¡No tendrá excusa, para no arrepentirse!**
- Luego es levantado en la resurrección de los muertos (en carne – materia, los justos e injustos, todos) para el juicio del Gran Trono Blanco.
- Ahora, levantado de los muertos, se encuentra de frente al Todopoderoso, sentado en el Gran Trono Blanco para ser juzgado.

- Comienza el juicio y es su turno para declarar, luego de Dios dirigírsele con una voz estruendosa como de trueno – *“El trueno se asocia con la voz de Dios, sea en el sentido literal o metafórico (Deut. 5:22, ver Éx. 19:16, Salm. 29:3, 4, 77:18, Amos 1:2). La voz que venia del cielo confirmando a Jesucristo en la transfiguración fue identificada por los presentes como el ruido de un trueno (Juan 12:28-29, ver Ap. 6:1, 10:3, 4, 14:2, 19:6).”* – Enciclopedia Ilumina

Si usted me asevera que no se arrepentirá, le pido que me perdone, pero tengo que vigorosamente discrepar con usted, y también con todos aquellos que tienen el mismo pensar. Lea y piense en todos los puntos y versículos que contradicen su posición:

Personalmente he experimentado algunas ocasiones, en que he comparecido ante un tribunal. Siempre me fascinaba. Llegue al extremo de asistir a los tribunales durante mis vacaciones, meramente de oyente (uno aprende muchísimo). Aún me fascina escuchar los diversos casos que se presentan en las Cortes del país como en las Cortes de programas televisivos y casos transmisibles. Pero, de las veces que he comparecido, resalta una experiencia que sufrí, aunque mi presencia fue como testigo. Cuando el Juez se dirigió a mi persona y pidió mi declaración, el nerviosismo que me agobió se vio y escuchó reflejado en mi voz por la sequedad insopportable de mi garganta. Esto sólo es parte de las erráticas emociones que toleré. Nunca antes había sentido mis rodillas templar inconteniblemente. ¡Siempre me he considerado una persona nerviosa, pero esto era el colmo de mi condición! No quisiera que nadie tenga que atravesar por lo mismo, pero lamento comunicarle que no será así. **¡Todos compareceremos ante El Juez Supremo!**

Sólo resta pensar; si todo esto me sucedió al pararme ante un mero y simple hombre como usted y yo:

- *¿Cómo reaccionaré frente a la Majestuosidad de Dios como Juez y Su voz estruendosa, siendo yo culpable de pecados como lo somos todos?*
- *¡Es precisamente con un estruendoso trueno, que luego del reflejo natural del salto, de inmediato invocamos a Dios! “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;” (Salm. 111:10)*

Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos;

- Claro está, cualquiera que habiéndosele predicado el Evangelio (La Verdad) en vida o mientras estuvo muerto, pedirá perdón, en la resurrección de los muertos, por sus pecados y se arrepentirá y estará dispuesto a recibir su castigo conforme a sus obras.

- En nuestro mundo, está reiteradamente comprobado, que muchos criminales y delincuentes adolescentes, se arrepienten y/o declaran culpables, para recibir condenas inferiores por violaciones de leyes mucho más graves.
- ¿Cómo va ser que Dios Todopoderoso y Todo Misericordioso no nos perdone, cuando **Su Preciosa Palabra nos alerta** del único pecado por el cual no seremos perdonado? “*A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.*” (Mat. 12:32) Y de nuevo: “*A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.*” (Luc. 12:10)

¡FINALMENTE; Unos versículo que nadie podrá redarguir ni contender!

- ¿Por qué será entonces, que La Palabra inspirada de Dios nos da la indicación de una gran multitud incontable de seres, posterior a los 144,0000 (primicias, los santos mártires), pertenecientes a todas las naciones, razas e idiomas del mundo, y que estuvieron delante del trono, si no fuera cierto? “*Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de toda nación, tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;*” (Ap. 7:9, ver 5:11)
- ¿Por qué será entonces que Dios mismo nos declara? “*Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*” (Isa. 45:23, Rom. 14:11, Filip. 2:10-11)

¿Sorprendido? También este servidor suyo se sorprendió, al Dios develarme estas **revelaciones que no son nuevas**. Las mismas siempre han estado escritas en su propia Biblia. **No en balde Dios expresa que Satanás engaña al mundo entero.** Y que conste, **Dios no esta excluyendo a las múltiples iglesias** cuando realiza esta aseveración de los engañados. (Ap. 12:9, 18:23, 20:3).

Dios a través de toda La Biblia nos hace cientos de promesas, sin embargo, personalmente y con toda puridad, creo que la de borrar nuestros pecados una vez nos convierta en hijos Suyo, no tiene precio. **Contrario a como muchos ocasionalmente declaran, que perdonan pero que no olvidan** (clínicamente se ha comprobado que esto afecta directamente la salud), Dios nos perdoná y borra los pecados para Su bienestar propio. “*Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.*” (Isa. 43:25, ver Hechos 3:19-21)

No quiero que nadie me malinterprete con todo lo que le acabo de atestiguar. **¡Bajo ninguna circunstancia debemos creer que tenemos licencia para pecar, como algunos al presente proclaman!** Repito, usted pagará conforme a sus obras. Por tanto, **de la misma manera que la condena a pagar por un asesino es mayor que la condena a pagar por un ladrón, así también, pagaremos conforme a lo que hemos obrado.**

Pero, independientemente a lo anterior, existe para nosotros un regalo (dádiva – Rom. 6:23), vida eterna, gracias a Nuestro Señor Jesucristo, quien pago por nuestros pecados para que vivamos eternamente con Él. Y es también **gracias a Jesucristo que tenemos una metáfora describiendo para nuestro entendimiento, a lo que se asemeja el Reino de Dios:**

“Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. El, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.” (Mat. 20:1-16)

Esto se ha evidenciado y repetidamente validado; *“Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.* Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido *injertado* en lugar de ellas, y *has sido hecho participante* [predestinados – los primeros – las primicias] *de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas* [los postreros – los muchos]; y si te jactas, sabe que *no sustentas tú a la raíz* [Dios y Su Palabra – Jesucristo], sino *la raíz a*

ti.” (Rom. 11:16-18)

Para redundar con todo lo expuesto por Nuestro Señor Jesucristo, todos recibiremos lo justo, lo mismo, la vida eterna en el Reino de Dios. A caso usted no ha entendido el fin del espíritu, del hombre fornicador, en el siguiente versículo: “*el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.*” (1 Cor. 5:5) El hecho de que los primeros (las primicias, los predestinados – quienes fueron escogidos antes de la fundación del mundo – Rom. 8:28-30, Efes. 1:4-5, 11, 1 Ped. 2:20-22) trabajaron y sacrificaron más que los posteriores, **comprueba la bondad y misericordia de Dios**, al darnos idénticamente lo mismo a los posteriores (**es un regalo no merecido, aunque, en vano, pudimos haber trabajado para ganarnos el mismo pago**). Es gracias al sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo, quien murió por todos nuestros pecados.

“*Así que, como por la transgresión de uno* (el primer ser humano que desobedeció a Dios) *vino la condenación a todos los hombres*, *de la misma manera por la justicia de uno* (el primer ser humano, Jesucristo, que obedeció a Dios) *vino a todos los hombres la justificación de vida.* Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también *por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.* Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; *mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia* (la dadiva – el regalo – Rom. 6:23, Mat. 7:11, Luc. 11:3, Ap. 22:2); para que así como el pecado reinó para muerte, *así también la gracia reine para la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.* (Rom. 5:18-21, ver capítulo entero).

Debo aclararle lo expuesto en el último versículo de Mateo 20 (v. 16), donde Jesús expresa: “*porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.*” Este versículo no indica lo que muchos promulgan; “*porque muchos son los llamados pero poco los escogidos.*” Como he indicado en otras ocasiones, los textos originales, no contenían signos ortográficos. De haberse escrito, “más” (con acento), el contexto no sería el mismo. El versículo en realidad lo que hace es, sumar unos con otros. Los llamados (los posteriores – los del otro redil), que son muchos, sumándole los escogidos (los santos mártires, las primicias – los primeros) que son pocos. No se deje engañar ni confundir de nadie. **¡Mantengámonos todos en alerta!**

Incluso, usted puede ver la misma adición en otro versículo: “*Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.*” (Mat. 22:14) Es idéntico a como sumamos dos cifras:

¡Doce “y” siete, es igual a, doce “más” siete!

¡Considera y medite meticulosamente lo que Jesucristo relató sobre Juan el Bautista y el más pequeño en el Reino de Dios! “Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.” (Luc. 7:28, ver Mat. 11:11) ¡Igual a Jesús, tampoco tengo dudas, Juan el Bautista es uno de los que forma parte de las primicias (los santos mártires), **pero el final de ese versículo es lo más impresionante y contundente de Su declaración! ¡El más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él!**

Todos estos misterios, que estuvieron ocultos durante tanto tiempo, son cosas que ni a los ángeles se les permitió conocer, aunque anhelaban ver las mismas: “A éstos [profetas] se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.” (1 Ped. 1:12)

¡TENEMOS QUE SER PERSEVERANTES!

“pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
¡Miserable de mí!

¿quién me librará de este cuerpo de muerte?
Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.

Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.”

(Rom. 7:23-25)

“¿Qué hombre vivirá y no verá la muerte?
¿Librará su vida del poder del Seol [sepulcro]?”
(Salm. 89:48, ver Ezeq. 31:14)

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.
Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad,

*entonces se cumplirá la palabra que está escrita:
Sorvida es la muerte en victoria.”*

(1 Cor. 15:53-54, ver Isa. 25:8)

Mi humilde opinión es que
estamos demasiado preocupados en lo que fue
y lo que será.

Existe un dicho:

*El ayer es historia, el mañana es un misterio,
pero el día de hoy es un obsequio,
por eso se llama
“presente”.*

La Palabra de Dios lo expone así:

*“Y por el vestido, ¿por qué os afanáis?
Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan;
pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria
se vistió así como uno de ellos.
Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno,
Dios la viste así,
¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?
No os afanéis, pues, diciendo:
¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?
Porque los gentiles
[todos aquellos que no son israelitas]
buscan todas estas cosas;
pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.
Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia,
y todas estas cosas os serán añadidas.
Así que, no os afanéis por el día de mañana,
porque el día de mañana traerá su afán.
Basta a cada día su propio mal.
(Mat. 6:28-34)*

El día consta de 86,400 segundos (1440 minutos),
hagamos a Dios, lo máximo e importante de este, **para todos nosotros, Amén.**
(Salm. 118:24, Prov. 4:18, 9:11, 27:1, ver Salm. 35:8, 61:8, 74:16, 90:4, 103:15)

*Nosotros, como los seres superiores de la creación,
no podemos ni debemos dejar de notar
las cosas pequeñas y grandes con las cuales Dios Padre nos reconoce,
para darle gracias,
incluyendo el libre albedrío
para no hacerlo.*

*“De cierto, de cierto te digo, que
el que no naciere de agua y del Espíritu,
no puede entrar en el reino de Dios.*

*Lo que es nacido de la carne, carne es;
y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

*No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.
El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido;
mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va;
así es todo aquel que es nacido del Espíritu.”*

(Juan 3:5-8)

*“Mejor es la buena fama que el buen ungüento
y mejor el día de la muerte
que el día del nacimiento.”*

(Ecles. 7:1)

¡Jesucristo, así nos lo comprobó!

Créditos:

La Biblia

Illumina

Herbert W. Armstrong
(1892 -1986)